

R 86

JULIAN LARREA
CARACAS

21 de junio de 1961

Sr. D. Eduardo Pardo Reina
Valladolid

Mi querido amigo:

Hago uso de la magnífica colaboración del Gobierno Vasco para poder escribir a Vd. con toda claridad.

Reicibí todos sus documentos, gestiones, sus entrevistas, sus inconvenientes.

Verdaderamente ha sido una verdadera hazaña la realizada y por ella le felicito muy cordialmente. Ha puesto Vd. toda su alma en la Empresa que creo no ha sido valorada en lo que vale, pero que debe continuarse... si se puede.

De la lectura de todos los documentos, se desprende claramente que cada grupo ha quedado en su puesto; igual que hace tres o cuatro años. Los monárquicos no cederán al Gobierno provisional sin signo institucional que sería la mejor solución y las más definitivas y sin el menor riesgo de sangre. El Infante Don Juan, no se juega el trono porque sabe que lo pierde y espera pacientemente que Franco le llame a continuar su política, sin alteraciones, más que decorativas. Ni siquiera atenderá a la parte Liberal de los Monárquicos. Ya el año 1946 se le propuso que tomara un avión y aterrizara en Barajas GARANTIZANDOLE que todo estaba bien preparado por el Ejército y no se atrevió. Puedo asegurar esto porque en mi casa de Caracas pude ver la correspondencia del Secretario del Infante dirigida a un Militar de prestigio y la visita de un monárquico que había visitado al Infante.

En Bilbao me informaron que ya el año pasado, estaba todo preparado para dar paso a Don Juan; Esteban Bilbao, Presidente de las Cortes dijo a algun amigo que estaba esperando órdenes para reunir las Cortes y realizar la transición. Parece que ahora nuevamente se propugna por esta transición en el Proyecto que he leído en la que se aseguran cosas tan peregrinas como esta: "Otra República o una nueva dictadura, fomentarian peligrosamente nuestra disociación. En cuanto a la Operación O. Cruz S. parece lo más razonable, pero me pregunto: ¿Cómo se financia éso?. Precisaría de una fuerte propaganda; de viajes; de gestiones; todo esto cuesta mucho dinero y no veo la forma que se obtenga. Ha escrito varias veces a México; he intentado buscar ayudas entre republicanos de Caracas que tienen dinero, mis resultados han sido poco prácticos; las últimas remesas que le he hecho han sido personales, igual a la que le hago con esta misma fecha; el producto de algunas comisiones ganadas y reservadas en España. Aquí el dólar nos lo han elevado por devaluación del bolivar a 4.60; estaba a 3.35 y era libre; ahora hay que justificar su envío. De modo que, querido Pardo, esta es la situación y a ella debemos atenernos; si la Imprenta no puede comprarse, siempre se podrá pagar los ejemplares que se precisen.

De todos los modos, hoy escribo a Niceto y a Don Claudio, diciendo se pongan en comunicación con Vd. por medio de Don Manuel de Irujo a fin de que ellos le den su impresión y si pueden lograr ayudas.

Tengo pensamiento de publicar algunos artículos en una Revista, de la que le enviaré ejemplares a distintas direcciones; se publicará el Manifiesto, a pesar de que todavía París no ha dado instrucciones, aunque las esperamos, pero si no llegan, también se publicarán.

Lo más interesante que se ha logrado a mi juicio es la inclusión de la I. Democrata Cristiana y su programa; es un gran esfuerzo al que estoy seguro se logrará sacar un excelente Partido.

No sé si relacionado con su visita a París, Fernando Valera ha sido designado por el Gobierno para visitar varias naciones americanas y le esperamos en Caracas hacia la primera decena de septiembre, comienza en Julio, creo irá a México, Argentina, Chile y Uruguay.

Que los dioses le sean propicios y consiga las ayudas necesarias para dar cima a nuestra lucha; ya le informaré.

Y nada más, un fuerte abrazo con mis mejores deseos.

FIRMADO Y REUBRICADO
Julián Larrea

(Carta enviada a través de Irujo)

Paris, 6 de junio de 1961

Sr. D. Julián Larrea
CARACAS

10

Mi querido amigo: Esta tarde terminaré mis reuniones con la Directiva del Partido, después de cinco días de otras permanentes con los Presidentes y representantes de los otros grupos políticos afines.

Salgo, a la noche, para Bayona, a fin de preparar el salto de la frontera, de acuerdo con Leizaola, Nardiz e Irujo. Allí les redactaré y enviaré el prometido, largo y necesario informe. También, desde allí, escribiré a Sanchez Albornoz y a Alcalá Zamora. Sólo puede anticiparles que

1°.- Lo único recio, heroico, sacrificado y totalmente eficaz que he encontrado, son los grupos vascos, con los que, en el acto, llegué a compenetraciones de decisiva utilidad en el futuro.

2°.- Los socialistas son, ... los de siempre, aunque no les dejaremos hacer lo de siempre: que fué, encaramarse sobre nosotros, para luego hacer su peculiar política. Ahora están muy mermados y preocupados por el comunismo, y más que nunca buscan a la Democracia Cristiana, para tratar de convencer -fuera y dentro- de sus pacíficas intenciones para el mañana.

3°.- De nuestro partido, poco de valor y valer en la Dirección, y *muda* fe en lo que representan por accidente. Les sostendré mientras sean buenos. En fin, esperen mi informe, y mientras, no contesten a las cartas de Maldonado, algo inquieto al ver tambalearse el pedestal.

Respecto a dinero, esto es horrible: el paso de frontera, con una zarzuelera ayua de contrabandistas, me costó siete días de cuantiosos gastos en San Sebastian, y 8.000 pesetas en mano a ellos. Y, ¡menos mal que lo organizaron los vascos, si no...!. Además, supongo que otro tanto cobrarán por el regreso.

Desde Francia no iré a Madrid, y seguiré a Sevilla, pues me es indispensable hablar con Gimenez Fernandez, antes de reunir a los Jefes provinciales del Partido.

Les ruego, pues, ya que ignoro a qué fecha podré romper la vigilancia fronteriza, que me envíen dinero -las diez mil pesetas que faltaban- a Madrid. Señas: D. Ignacio Riera Garcia - Paseo de las Delicias, nº 50.- 4º piso.

El Manifiesto que publica REPUBLICA como de la Organización de ARDE en el interior es obra de Aristio, en plan de intérprete por su cuenta, de nuestras fuerzas en España. ¡Imagínese Vd.! Lo malo es que lo traje aquí, sin decirme nada, ni acudir a verme, como le pedí. Le dejo imaginar lo que le espera cuando yo vuelva a Madrid.

Calma, fe y abrazos

NOTA.- Ayer mantuve una larga entrevista con el Presidente de la República, de la que saqué una óptima y optimista impresión.